

Cambio climático y la Casa Blanca: El retorno de la esperanza

Dirk Hoffmann

28 de Enero de 2013

En ocasión del juramento para su segundo mandato como presidente de los Estados Unidos, Barack Obama el pasado 21 de enero dio un lugar prominente a la lucha contra el cambio climático.

Frente a un millón de seguidores en la capital Washington, Obama en su discurso de inauguración prometió responder con fuerza a la amenaza del cambio climático para "no engañar a nuestros hijos y las generaciones futuras", dando lugar a nuevas esperanzas acerca de lo que haría, en este campo vital, el todavía más poderoso país del mundo.



Fuente: <http://www.whitehouse.gov>

"Responderemos a la amenaza del cambio climático, sabiendo que si fallamos en hacerlo estaríamos engañando a nuestros hijos y las generaciones futuras. Algunos todavía pueden estar negando el juicio abrumadora de la ciencia, pero nadie puede escaparse el impacto devastador de fuegos arrasadores, y de sequías de consecuencias catastróficas, y de tormentas más poderosas" dijo Barack Obama en ocasión de la inauguración de su segundo mandato de presidente en Washington la semana pasada. Según el conteo de la New York Times, Obama dedicó ocho frases el tema del cambio climático - más que a cualquier otra área política específica.

Con sus palabras claras y directas Obama parece haber logrado dos cosas. Por un lado, ha despertado otra vez la esperanza entre aquellos que estaban muy decepcionados de los pocos avances en el tema climático durante su primer mandato de que sí hay una convicción profunda y voluntad honesta de atacar el difícil tema energético en los Estados Unidos. Por otro lado, ha puesto a la defensiva a los "negadores" de la existencia del cambio climático en el país.

"El presidente Obama sabe que el término 'calentamiento global' está mal empleado. Es disrupción climática global", aclaró el asesor científico de Obama, John Holdren, para disipar toda duda de cuan serio es el presidente. En la misma ocasión Holdren repitió su credo que frente a esta disrupción climática la humanidad

solo tiene tres opciones: mitigación, adaptación y sufrimiento. "Cuanto más mitigación y adaptación, habrá menos sufrimiento".

Otra señal importante es el nombramiento de John Kerry como Ministro de Relaciones Exteriores (*Secretary of State*), que en su presentación llamó al cambio climático "nuestra mayor amenaza a largo plazo" para la seguridad nacional. Hizo un llamado a los miembros del Congreso de considerar seriamente los costos de la "inacción climática" y presentó el futuro rol de las energías renovables como oportunidad para el mercado y para el crecimiento económico. Queda por verse si esto lleva realmente a una nueva postura de los Estados Unidos en el plano internacional, hacia el desarrollo de un nuevo arreglo climático global para el año 2015 dentro de las negociaciones climáticas de las Naciones Unidas.



El negociador principal de los EE.UU. Jonathan Pershing en la Conferencia Climática de Doha

Después del largo "silencio climático" durante la campaña electoral y los dos últimos años de su primer mandato, que solo se ha visto perforado parcialmente después del paso devastador del [huracán Sandy](#) por Nueva York y todo el noreste de los Estados Unidos, Obama ahora ha abierto el debate nacional sobre el cambio climático. Continuó a decir "El camino hacia fuentes de energía sustentable será largo y a veces difícil. Pero América no puede resistir esta transición; tenemos que liderizarla".

Ahora la gran pregunta, ¿cómo lo hará? Uno de los dilemas consiste en que cualquier política que se inicia hoy para cambiar la matriz energética de los EE.UU., tendrá resultados palpables recién de aquí a muchos años.

Los expertos ven principalmente dos caminos, la introducción de un impuesto sobre el carbón y el uso de la autoridad de la Agencia para la Protección del Medio Ambiente ([EPA](#) – *Environmental Protection Agency*). Un impuesto sobre el carbón sería la medida más clara, pero necesitaría la aprobación del Congreso, que lo hace mucho más difícil mientras que los Republicanos controlan la Cámara de Representantes.

Por este mismo motivo, varios expertos no ven muy probable que Obama vaya a intentar de pasar legislación climática, sino más bien optará en una agenda energética menos visible, a través de reglamentación.

Representantes de grupos ambientalistas como NRDC (*Natural Resources Defence Council*) y Sierra Club están presionando a Obama a usar su autoridad presidencial, sobre todo a través de la Agencia para la

Protección del Medio Ambiente, en vez de formular legislación climática.

El accionar de la EPA podría estar dirigido hacia nuevos estándares para plantas termoeléctricas nuevas en beneficio del gas natural, que en esencia terminaría con la construcción de nuevas centrales en base a carbón acompañado por un juego de reglamentos para centrales termoeléctricas antiguas. Otro ámbito del accionar de la administración de Obama podría ser el apoyo a energías renovables usando tierras fiscales.

Se espera mayores detalles sobre la nueva política energética y climática cuando el 12 de febrero el presidente dará su "Discurso del Estado de la Unión" al Congreso. Ojalá que en este segundo mandato Obama tenga la energía suficiente para cambiar de rumbo a los Estados Unidos.